

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 25 de septiembre al 1 de octubre de 2025.

FICCIÓN	
1	EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown / Planeta
2	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende / Sudamericana
3	LOS ÚLTIMOS DÍAS DE CLAYTON Y CO. Francisca Solar / Stefanó
4	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
5	EL CAMINO DE LAS BESTIAS Carlos Pinto / Suma
6	LA ASISTENTA Freida MacFadden / Suma
7	NUNCA MIENTAS Freida MacFadden / Suma
8	ORGULLO Y PREJUICIO (ANIVERSARIO) Jane Austen / Penguin Clásicos
9	REINO DE LAS CENIZAS Sarah J. Maas / Hidra
10	LA CASA DE LOS ESPÍRITUS Isabel Allende / Debolsillo

NO FICCIÓN	
1	OCURRIÓ EN OCTUBRE. DIARIO DEL ESTALLIDO Sergio Micco A. / Ediciones UC
2	SOMOS TONTOS HASTA LAS DOCE Carlos Gajardo / Aguilar
3	ENTRE LOS ARCHIVOS Alejandro Barros / Planeta
4	CÓMO DESTRUIR UNA DEMOCRACIA Daniel Matamala / Planeta
5	EL MÉTODO NEGOCIAR Francisco Pereira / Planeta
6	ESTE DOLOR NO ES MÍO: IDENTIFICA Y... Mark Wolynn / Gaja Ediciones
7	MI PSICÓLOGA ME DIJO. 110 SESIONES... Katherine Hoyer / Ediciones Déjà Vu
8	LOS INOCENTES AL PODER Daniel Mansuy / Taurus
9	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
10	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA... Alba Cardalda / Vergara

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

Próxima Estación:
Biblioteca Nacional

El doble aniversario de la institución —cien años del edificio y de la donación de José Toribio Medina— se conmemora en estos días con dos exposiciones y con una anhelada noticia: la apertura el día sábado.

“Estoy viejo, pero todavía confío en que llegaré a saludarte, antes de morirme, bajándome en el metro Estación Biblioteca Nacional”, dejó grabado Floridor Pérez en un video de 2013, cuando la institución (no el edificio) cumplía 200 años. Tiempo antes, el poeta nacido en 1937 en Yates, pequeña localidad de la comuna de Cochamó, había iniciado una campaña personal para cambiarle el nombre a la estación Santa Lucía, “porque no voy a rezar, vengo a leer”, dice, y le habla directamente a la biblioteca: “Vengo a aprender, y la lección que no hemos aprendido es la importancia que te dieron nuestros padres de la patria”.

Poeta, profesor normalista, formador de generaciones y hombre generoso y amable, Floridor Pérez murió en 2019, sin ver cumplida su promesa de honrar a esta “hija legítima” de la independencia con su nombre impreso en la estación de Metro que se encuentra a pasos de su fachada, en la Alameda. Efectivamente, la Biblioteca Nacional fue fundada en 1813, reflejando la importancia que el gobierno de José Miguel Carrera le atribuía a los libros y a la lectura en la formación de la patria. “Ciudadanos todos: una gran biblioteca superior a los escasos recursos de este país pasa a abriros el Gobierno con todos los auxilios para vuestra ilustración: frecuentadla, aprovechad allí lo que supieron nuestros mayores y lo que adelante nuestro siglo”, anunció el secretario del Interior, Mariano Egaña, durante la inauguración del Instituto Nacional, otra entidad clave para construir un país soberano. En la proclama de su fundación, el 19 de agosto de 1813, se argumentaba: “El primer paso que dan los pueblos para ser sabios, es proporcionarse grandes bibliotecas. Por esto el Gobierno no omite gasto, ni recurso para la biblioteca nacional”.



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

Pero los libros y los recursos para adquirirlos eran escasos, por lo que se convocó a una “donación patriótica”. El primer emplazamiento de la biblioteca fue la Universidad de San Felipe, donde recibió los volúmenes aportados por los ciudadanos. Clausurada en 1814, debido a la reconquista del poder por los españoles, su reapertura definitiva se produjo en 1818, y cinco años después empezó a funcionar en una nueva dirección. Pero ese no fue el único traslado, hasta que, en 1913, el Estado chileno compró los terrenos del convento de las monjas Clarisas, el que sería demolido para levantar en su lugar otro edificio. “Destínase esta propiedad para la instalación de la Biblioteca Nacional, del

tó y visualizó lo que hoy conocemos como la Sala Medina. Un precioso espacio antes reservado para investigadores y que desde hace unos meses se abrió al público.

El doble aniversario se conmemora en estos días con dos exposiciones: “El mundo en una biblioteca, cien años de la donación de José Toribio Medina”, en el Salón Marta Cruz-Coke y en la Sala Medina, y “100 años del Palacio de los Libros”, en la Sala Premios Nobel. Pero la fecha ha traído además una anhelada noticia: desde ayer, la Biblioteca Nacional tendrá sus puertas abiertas todos los sábados, de 9:15 horas a 14:00 horas, lo que permitirá el acceso al público que no alcanza a ir de lunes a viernes antes del cierre, a las 17:30 horas. Y también será una oportunidad para incluirla en el circuito de atractivos para visitar el fin de semana en el centro, como museos, iglesias, monumentos.

Los sábados habrá acceso a los espacios de Catálogo e informaciones; periódicos y microformatos; préstamo a domicilio, y a la sección chilena del Salón Gabriela Mistral. Y además de las exposiciones mencionadas, se pueden ver las muestras fotográficas “Un archivo en construcción, la obra de Tito Vásquez” (hasta el 26 de diciembre) y “En el camino, fotografías de Ana

María Ziebold” (hasta el 21 de noviembre). Para completar el paseo, también estará abierta la Librería Amanda Labarca, y quien se anime a comprar uno o más libros, puede empezar a hojearlos sentado cómodamente en el Café Justicia.

Una muy buena alternativa para llegar, como bien sabía Floridor Pérez, es tomar el metro. Por ahora, tendrá que bajarse en la Estación Santa Lucía. Quién sabe si un día, como homenaje a la Biblioteca Nacional, y también a los que proyectaron su importancia y a las generaciones de lectores que han pasado por ella, la estación lleve su nombre.

“El primer paso que dan los pueblos para ser sabios, es proporcionarse grandes bibliotecas”, decía la proclama de fundación de la Biblioteca Nacional, en 1813.

Museo Histórico i del Archivo Jeneral de la Nación u otro establecimiento que el Presidente de la República determine”, decía el artículo único de la ley firmada el 28 de enero de ese año.

La Biblioteca Nacional empezó a funcionar en 1925 en los pabellones que estaban terminados: el central y el que da a la Alameda. Fue el momento en que el abogado y bibliógrafo José Toribio Medina decidió donar su enorme colección de libros, manuscritos, objetos y documentos, los que daban cuenta de su incansable tarea como investigador, historiador y lexicógrafo. Y fue él mismo quien proyec-

La crítica de Pedro Gandolfo

PÁGINA ABIERTA

UNA SEÑORA QUE ESCRIBE

Violeta Quevedo —Rita Salas Suberca-seaux— y su tan singular escritura han ejercido desde sus primeras publicaciones una muy peculiar fascinación en el público y en ciertos críticos y escritores: Alone, Hernán Poblete Varas, Eduardo Anguita, Joaquín Edwards Bello, Alfonso Calderón, César Aira, entre otros, a los cuales habría que sumar, quizás, al propio Gonzalo Maier, el autor de este libro.

¿Quién fue esta mujer? ¿Qué encanto emanaba de sus escritos? ¿Por qué puede ser interesante volver sobre su figura 60 años después de su muerte? ¿Qué vigencia pueden tener hoy sus textos? Estas y otras tantas interrogantes se plantean en este libro que se lee de manera galopante y gozosa.

Bastan solo 100 páginas para que el autor examine las distintas aristas de este “caso”, el caso Violeta Quevedo, que parece ser una anomalía completa dentro del estrecho y más bien uniforme panorama de las letras chilenas. Maier no deja ningún ángulo sin abordar, ninguna pregunta sin plantear y tampoco sin revisar las distintas respuestas y otras que se puedan elaborar. El autor es exhaustivo



MILAGRO! UN RETRATO DE VIOLETA QUEVEDO
Gonzalo Maier
Ediciones UDP,
2025, 100 páginas
\$17.500
Biografía

sin ser grave ni seriote.

Maier logra elaborar un texto encantador sobre una autora encantadora sin imitarla (sería muy difícil, casi imposible, hacerlo). El autor logra, con todo, camuflar un ensayo literario sin ningún resabio de jerga académica (salvo la expresión “sistema de producción”) bajo una fórmula inclasificable que tiene algo de viñeta biográfica y reflexión literaria y sociológica sin ninguna gravedad.

Algunos puntos que el autor ligeramente (ligero en el sentido de sin pesadez académica) repasa pueden abarcar-se en este párrafo: “Parte del encanto de sus libros está en esa vocación humorística, que más o menos involuntariamente juega con el absurdo y la ironía, y se enlaza con una suerte de ingenuidad aristocrática que la sitúa a tres metros y medio de la realidad”.

Uno de los méritos mayores de **Milagro! Un retrato de Violeta Quevedo** es su autonomía. El libro discurre muy apegado a la figura de Violeta Quevedo. No podría ser de otro modo porque desde el título del libro se plantea como un retrato de la autora. También se

establece, sin embargo, desde muy temprano que de la vida de la misma Rita Salas queda poco rastro como para reconstruir un relato biográfico propiamente tal y que, por ende, para acceder a ella no cabe otra estrategia que aproximarse a partir de sus escritos. Maier va repasando una a una sus publicaciones —también escasamente asequibles—. Así, todo lo relativo a Violeta Quevedo se hunde en una nube a la vez espesa y no poco triste. Esa opacidad abre un espacio —que Maier aprovecha— para distintas especulaciones. Es patente que para un lector de Violeta Quevedo este libro resulta de redoblado interés. Sin embargo, aunque no se la haya leído, Maier logra pergeñar un ensayo que goza de la suficiente autonomía en el que a partir de la figura de Violeta Quevedo (a la cual es sumamente fiel) puede especular sobre la alta burguesía de la época y sus cambios, el papel de la mujer solterona en un Chile

patriarcal, la dificultad de encasillar un tipo de escritura como la suya en los clásicos géneros literarios, la definición de humor e ironía y su aplicación a un texto literario, las ambigüedades del concepto de ingenuidad, entre otros temas. Dicho de otra manera, Maier advierte que Violeta Quevedo, desde su marginalidad pone en escena una centralidad y es, en este sentido, un buen

Maier advierte que Violeta Quevedo, desde su marginalidad, pone en escena una centralidad y es, en este sentido, un buen pretexto para hablar de otras cosas.

pretexto para hablar de otras cosas. De las palabras anteriores no debe inferirse que en este libro predomine la vena especulativa. Lo que hace recomendable este texto es la manera progresiva, hilada y múltiple que permite al lector ir formándose una imagen de Rita Salas y de su mundo con la máxima fidelidad posible. El libro tiene,

por la escasez de los materiales, un dejo a relato detectivesco o, al menos, de ficción. Es conveniente a este respecto subrayar lo acucioso que es Maier en la investigación de las fuentes: todo lo que puede saberse, todo vestigio, referencia o hallazgo comparece y es objeto de comentario e interrogación.

Quizás una de las aproximaciones más certeras a la figura de Violeta Quevedo (las hay varias y siempre sensibles e inteligentes) sea aquella que la considera como una persona que de algún modo siempre permaneció ligada a la infancia. Esta puerilidad sin término, esencial, explicaría algunos de los rasgos principales de su escritura. Otro punto que está muy presente en el libro es el que mira con atención el vínculo que une a Violeta Quevedo con la clase alta, las pobreza de la misma y el punto de fisura en que ella se sitúa.

En fin, sería una omisión no señalarlo, el texto de Maier, como los de la Quevedo, también tiene su dosis de humor.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

EL MERCURIO Club de Lectores

G.A.M.A.
ITALY | PROFESSIONAL

Afeitadora GSH 2527 inalámbrica

Socios \$63.990
(Público general \$79.989)

Venta: www.clubdelectores.cl/tienda y Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura)

La Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, llama a concurso público para proveer un cargo académico de Jornada completa (44 h semanales), en la siguiente área:

CARGO	CÓDIGO	DESCRIPCIÓN
1	AG-2501	Académico(a) de jornada completa, adscrito(a) al Departamento de Gestión e Innovación Rural para realizar docencia, investigación y extensión en el área de la innovación y emprendimiento. Ingeniero(a) Agrónomo(a), Ingeniero(a) en Alimentos, Ingeniero(a) Forestal, Ingeniero(a) Comercial, Ingeniero(a) Civil Industrial o profesión afín, con grado de doctor o en vías de obtención en plazo de un año y con experiencia demostrable en docencia pre y/o posgrado, investigación y extensión relativa a la innovación y el emprendimiento, con foco en las áreas de innovación en desarrollo organizacional y/o desarrollo de negocios, en el área agroalimentaria y/o medioambiental. Además de desarrollar las actividades de administración y dirección académica correspondientes a la jerarquía académica. Persona con capacidad demostrable en el trabajo en equipos inter y/o multidisciplinarios.

El procedimiento de postulación y evaluación, y otros antecedentes relativos al cargo, estarán disponibles a partir del 6 de octubre de 2025 en <https://concurso-academico.uchile.cl/> a través de la cual se debe postular, indicando el código del cargo al que postula.

Contacta a tu ejecutivo

Todos los sábados junto a El Mercurio

VENTA AGENCIAS
2 2330 1470 • 2 2330 1221
VENTA DIRECTA
2 2330 1405 • 22330 1217

EL MERCURIO Club de Lectores

KIPPI
BORN IN NEW ZEALAND

Maletas y mochilas

Protege tu equipaje y viaja cómodamente

Ideales para viajeros frecuentes, las maletas y mochilas Kippi combinan funcionalidad, estilo y protección en cada trayecto.

Socios desde \$44.790
(Público general desde \$55.990)

Venta en Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura) y www.clubdelectores.cl/tienda